

# ¿Cómo organizar una jornada para el retiro de basura?

*Guillermo Gil Alarcón  
Universum, UNAM*

*Marcela Pérez Escobedo  
Facultad de Ciencias, UNAM*

Una jornada de limpieza es una actividad para recolectar residuos de distinta naturaleza, tanto orgánicos como inorgánicos que afectan al Pedregal; generalmente se trata de residuos derivados de la actividad universitaria. Su objetivo es reducir el impacto negativo de la basura en el área de la reserva y sus alrededores, y con ello evitar la proliferación de fauna nociva, la acumulación de distintos tipos de basura y desechos –en especial los inflamables– con lo que además disminuirán las posibilidades de incendios. Estas acciones contribuirán a que se mantenga el valor paisajístico de la Reserva, posibilitarán que continuemos recibiendo servicios ambientales y, finalmente, ayudarán a promover una cultura de la conservación.

El tipo de desechos que hay en la Reserva va desde material de construcción (cascajo), hasta residuos producto de algunas de nuestras actividades diarias tales como empaques de golosinas, botellas de refrescos y distintos tipos de papel, que dan mal aspecto, modifican el paisaje e impactan el suelo, además de alterar las condiciones que hacen posible el establecimiento de las formas de vida del Pedregal. La responsabilidad de conservar y mantener limpias tanto las zonas núcleo como las áreas de amortiguamiento es una tarea que deben llevar a cabo tanto las autoridades, como todos los miembros de la comunidad universitaria. Las dependencias y entidades universitarias que hayan adoptado un área del Pedregal son las que deberán organizar las jornadas periódicas de limpieza. Sin lugar a dudas, es una tarea ardua, pero muy reconfortante, cuidar el patrimonio que disfrutamos y que, mejor aún, disfrutarán próximas generaciones.

## Etapas en la organización de las jornadas

Las jornadas para el retiro de basura implican organización, planeación y logística, que resumimos en tres etapas. Recuerden, una jornada de limpieza no sólo implica levantar basura.

### Antes de la jornada

Es muy importante documentarse y sensibilizarse acerca de la relevancia de las áreas de adopción y de la necesidad de llevar a cabo jornadas de limpieza en la Reserva, para lo cual debe formarse un grupo de trabajo con personas que estén interesadas en este tipo de actividad.

Debe realizarse un diagnóstico del área adoptada por medio de visitas. Es importante conocer la situación real del sitio, para lo cual debe contarse con un mapa (Figura 1) en el que se marcarán las zonas en las que haya residuos orgánicos, inorgánicos y cascajo, y se denotarán las cantidades aproximadas de cada uno de ellos.

En el mapa también se deben identificar los factores asociados a la generación y acumulación de basura; es decir, las zonas por las que circulan personas, ya sean pasos vehiculares o veredas, ubicar y cuantificar los botes de residuos orgánicos e inorgánicos, así como los contenedores de desperdicios de jardinería y los comercios cercanos. También deben identificarse las zonas en las que trabajan los jardineros y las que cuentan con vigilancia. Una vez que se tenga este mapa se tendrá una idea del estado del área que han adoptado.



**Figura 1.** Delimitación y prospección de áreas de trabajo. A) Ejemplo de área con mayor acumulación de residuos. B) Área de baja acumulación de residuos. C) Área sin residuos. 1) Zona con acumulación de composta. 2) Zona conservada y limpia. 3) Zona con mayor perturbación. 4) Zona conservada.

A continuación deberá decidirse en qué zonas trabajar y proponerse objetivos específicos para cada área. En función del número de zonas que se van a limpiar y la cantidad de basura que tengan podrá estimarse cuántas jornadas y cuántas personas serán necesarias.

Se debe tener claro el tipo de personas que se quiere convocar para efectuar las labores de limpieza, que pueden ser trabajadores, estudiantes, profesores o voluntarios. No es recomendable que menores de 15 años trabajen en dichas actividades debido a la heterogeneidad del terreno

y lo agreste del Pedregal. Incluir a los jardineros y los trabajadores de limpieza es primordial; su experiencia y conocimiento de la zona son muy valiosos para el cuidado responsable de las áreas adoptadas. Antes de iniciar las jornadas es necesario dar a los brigadistas una pequeña charla introductoria acerca de las particularidades del Pedregal, sus características topográficas, la flora y fauna de la zona, las medidas de seguridad necesarias, así como la importancia y tipo de actividades a realizar.

Una vez que se determine el número de personas que participarán en la jornada, será necesario adquirir el material que se requiere: guantes, cubetas, bolsas de basura y herramientas diversas, como palas, rastrillos y picos.

Las medidas de seguridad son un factor determinante para llevar a buen término estas actividades; es necesario acordar el área con cintas restrictivas, evitar que menores de edad se adentren en el Pedregal, proporcionar cubrebocas y guantes a los participantes y contar con un botiquín básico.

El siguiente paso es programar las fechas de las jornadas y establecer un punto de encuentro. Es recomendable elegir los meses más secos (noviembre a marzo), ya que se evita el follaje denso y las lluvias. Es muy conveniente programar las jornadas en los días de asueto o fines de semana pues es probable que haya más voluntarios. La jornada de trabajo deberá comenzar temprano (entre las 7 y las 8 de la mañana) y no durar más de 5 horas.

Se debe informar a la Secretaría Ejecutiva de la REPSA el plan de acción, así como pedir apoyo a la Coordinación de Áreas Verdes para la recolección de material vegetal y a la Dirección General de Servicios Generales (DGSG) para la recolecta de basura y cascajo, a fin de que estas dependencias puedan programar oportunamente la movilización de los desechos recolectados.

Para invitar a la comunidad universitaria a participar en las jornadas de limpieza es recomendable colocar carteles, enviar correos electrónicos, elaborar circulares y mantas informativas; asimismo es recomendable informar y convocar al personal de la entidad o dependencia que ha adoptado un área del Pedregal y a las dependencias y entidades aledañas. Si se desea hacer una convocatoria abierta, es conveniente promoverla con dos semanas de antelación.



Figura 2. Primera jornada de limpieza, 11 de marzo de 2006, Senda Ecológica del Museo Universum. FOTO: ERNERSTO NAVARRETE ARAUZA.



Figura 3. Aspecto de la REPSA después de un incendio forestal (mayo 2006) donde se observan distintos tipos de residuos. FOTO: ERNERSTO NAVARRETE ARAUZA.

### Durante la jornada

Hay que definir y delimitar las áreas donde se concentrarán los distintos tipos de residuos; por ejemplo, residuos orgánicos, inorgánicos y desechos de construcción (cascajo). Es importante tener en cuenta que hay que acumularlos en sitios donde puedan recogerlos los camiones de la DGSG y de Áreas Verdes.

Es necesario indicar las tareas y actividades que debe realizar cada brigadista, ya sea el retiro de basura, de material orgánico o de cascajo, así como proveer agua suficiente e insumos para los brigadistas; la fruta es recomendable.

### Después de la jornada

Se deberá verificar el manejo y destino final de los residuos extraídos y realizar actividades preventivas para evitar que nuevamente se acumulen desechos en esas áreas.

Deberá elaborarse un reporte para la Secretaría Ejecutiva de la REPSA.

Si existen dudas, pidan apoyo a la Secretaría Ejecutiva de la REPSA vía electrónica: [repsa@sid.unam.mx](mailto:repsa@sid.unam.mx)

### Más allá de las jornadas

Las actividades de limpieza podrían enriquecerse organizando una jornada integral de educación ambiental en donde además de recolectar basura, haya actividades de reciclaje y elaboración de composta, se den pláticas acerca de la importancia biológica, ambiental y paisajística del Pedregal, se distribuyan folletos informativos y se proyecten videos.

Como reflexión final, podemos decir que, más allá de sacar basura, las jornadas de limpieza son útiles para fomentar una cultura de responsabilidad hacia nuestros recursos naturales. Es

necesario crear conciencia entre los universitarios y los visitantes para evitar que se arrojen a las instalaciones, circuitos, áreas verdes y zonas de reserva, todo tipo de desperdicios, desde un pequeño trozo de papel, comida, envases de refrescos y diversos tipos de empaques, hasta residuos institucionales, por ejemplo, mobiliario o computadoras.

Una Universidad limpia es la cédula de identidad de las personas que la habitan, es la carta de presentación ante los ojos de los visitantes. Consideremos que las áreas adoptadas son la puerta de entrada a nuestro hogar y es nuestra responsabilidad cuidarlas y mantenerlas limpias.



Figura 4. Vista panorámica de la REPSA a la ciudad desde la Zona Núcleo Sur Oriente. FOTO: ERNERSTO NAVARRETE ARAUZA.